vinetur

España, Francia, Italia, Portugal y Grecia presentan una candidatura conjunta ante la UNESCO

La candidatura internacional pedirá el Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad para el vino fortificado

lunes 1 de junio de 2026



Las regiones vitivinícolas históricas de Marsala, en Sicilia; Samos, en Grecia; los vinos dulces naturales del sur de Francia, y Jerez han presentado este lunes en Jerez de la Frontera el proyecto internacional con el que aspiran a que la UNESCO reconozca la

práctica tradicional de la fortificación como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

La iniciativa se ha dado a conocer en el marco de Vinoble, el salón dedicado a los vinos generosos y dulces que se celebra en la ciudad gaditana. Según la información difundida por los promotores, se trata del primer acto público en España en el que las cuatro regiones comparecen juntas para impulsar esta candidatura.

El proyecto nació en Marsala en 2024 y desde entonces ha sumado a otros territorios con una tradición común en la elaboración de vinos fortificados. Las regiones participantes sostienen que comparten conocimientos transmitidos entre generaciones, técnicas propias, usos sociales ligados al vino y una historia marcada por el comercio marítimo y los intercambios culturales.

La reunión celebrada en Jerez es la tercera cita de coordinación institucional después de los encuentros mantenidos en Sicilia y París. En esta ocasión, las delegaciones revisaron los pasos dados ante sus administraciones nacionales y perfilaron la hoja de ruta para pedir la inscripción de los llamados “Vinos Fortificados Históricos del Cinturón del Sol” en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Durante la jornada, los representantes también visitaron viñedos y bodegas del Marco de Jerez y mantuvieron encuentros con profesionales del sector. El programa incluyó además una cata oficial en la que cada región presentó algunos de sus vinos más conocidos.

Los impulsores de la candidatura sostienen que la fortificación no es solo una técnica de elaboración, sino una práctica cultural que ha ayudado a definir la identidad de estas zonas durante siglos. Con esta alianza, buscan que UNESCO reconozca ese legado común y su transmisión a lo largo del tiempo.